

# EDUCAMBIO: TRANSFORMANDO LAS OPCIONES DE VIDA DE TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS EN EL SALVADOR

LILLIAN MONCADA-DAVIDSON

Fundación Hilda Rothschild

lmsd46@gmail.com

## Resumen

**E**ste artículo explora el impacto de la educación inicial y preescolar en preparación para la escuela. Discute la importancia de ofrecer a todos los niños y niñas, especialmente aquellos vulnerables, la oportunidad del aprendizaje temprano como medida para cerrar el ciclo de problemas tradicionales de la educación, y en preparación para lograr que El Salvador enfrente los desafíos del siglo XXI.

## Introducción

La educación está basada en la fe del potencial de cada niño(a) y en la certeza de que cada uno(a) tiene dentro de sí la capacidad de desarrollarse en un ser «superior a nosotros»: María Montessori (1965). Con eso Montessori definió el papel de la maestra(o) como el ser capaz de encender la llama del potencial que cada niño (a) tiene dentro de sí.

Las investigaciones sobre el desarrollo de la educación en El Salvador de las últimas dos décadas mostraron que a pesar de la existencia

de programas de atención preescolar como EDUCO, muchos niños y niñas no lograban el desarrollo cognitivo esperado, ya que la mayoría de ellos(a) comenzaban su educación formal a los 4 años o mayores. Al momento de comenzar la escuela muchos de ellos(a) presentaban dificultades de aprendizaje ocasionados por falta de cuidados prenatales, estimulación temprana, mala nutrición y falta de atención.<sup>1</sup> Frecuentemente los padres y madres no tienen el tiempo y los conocimientos para dar a los hijos e hijas los cuidados y conocimientos que les dará una ventaja en el aprendizaje escolar.

La falta de atención a la educación temprana tiene efectos negativos de larga duración. Por ejemplo: bajo rendimiento escolar, repetición de grado, ausentismo y deserción escolar temprana, lo que continúa limitando las posibilidades de elevar el nivel educativo de la población menos favorecida.

La Agencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP)<sup>2</sup> indicó que el problema de deserción escolar temprana en El Salvador continúa. Según el informe, en el año 2006, de los niños y niñas que comenzaron la escuela, el 9.6 por ciento desertó en el primer grado; entre los que continuaron en la escuela, 10.9 por ciento desertó en el séptimo grado. Pese a que los datos muestran un descenso en deserción escolar en el primer grado, en un período de 8 años, la deserción escolar en el séptimo grado aumentó; el promedio de escolaridad se mantiene bajo en un 5.8 años. La baja escolaridad persistente en El Salvador disminuye su competitividad. *La Prensa Gráfica*<sup>3</sup> del 6 de septiembre de 2012 señaló que la competitividad global y la posición de El Salvador entre las nacio-

---

<sup>1</sup> Lillian Moncada-Davidson. «Education and its Limitations in the Maintenance of Peace in El Salvador». *Comparative Education Review*. Vol. 39.N.º 1. Febrero 1995: 54-75.

<sup>2</sup> PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano de El Salvador 2007-2008. El empleo de uno de los pueblos más trabajadores del mundo*, (San Salvador: 2008), p. 333.

<sup>3</sup> Keny López, «El Salvador baja 10 escalones en competitividad». *La Prensa Gráfica*. San Salvador, 6 de septiembre de 2012: 5.

nes del mundo ha bajado considerablemente en los últimos diez años. El Salvador se ha calificado el segundo país menos competitivo de la región centroamericana.

En la actualidad, el éxito económico y la competitividad, tanto de los individuos como de las naciones, está determinada en los conocimientos, creatividad y capacidad de innovación de las personas; de allí la importancia en la cantidad y efectividad de las inversiones que se hacen en educación, en lo que hoy en día se conoce como «capital humano». <sup>4</sup> Robert Reich <sup>5</sup> notó que el desarrollo de capital humano es el instrumento más importante que los individuos y gobiernos tienen para lograr la prosperidad económica.

La importancia de la educación para el desarrollo personal y la competitividad de El Salvador no se puede ignorar. Reich explica que la razón que los pobres se hacen más pobres es porque no tienen los conocimientos y habilidades para vender dentro del mercado global.

Las marcadas diferencias en conocimientos y habilidades, entre los niños y niñas de familias de clase media alta y alta comparados con los más pobres en El Salvador, enfatiza la importancia de ofrecer educación inicial y preescolar de alta calidad para todos los niños y niñas, de elevar la calidad de la educación y las habilidades, con el fin de aumentar la competitividad de los más pobres.

El Salvador no puede enfrentar los desafíos del siglo XXI cuando la mayoría de los niños y niñas no están preparados para comenzar su educación escolar.

---

<sup>4</sup> Gary S. Becker, «The Age of Human Capital», en Lauder, H. Brown; P. Dillabough J.; Halsey, A.H. (editores), *Education Globalization and Social Change* (New York: Oxford University Press, 2006), pp. 292-294.

<sup>5</sup> Robert Reich, «Why the Rich are Getting Richer and the Poor, Poorer» en Lauder, H. Brown; P. Dillabough J.; Halsey, A. H. (editores), *Education Globalization and Social Change* (New York: Oxford University Press, 2006), pp. 308-316.

## Antecedentes

Según datos del Ministerio de Educación la mayoría de niños y niñas menores de cinco años carecen de acceso a servicios adecuados de salud y oportunidades de desarrollo efectivo. De los niños menores de cuatro años, únicamente el 1.8 por ciento asiste a programas de educación inicial, y únicamente el 51 por ciento de niños en edades entre 4 y 6 años reciben educación preescolar.<sup>6</sup>

La falta de atención a la educación inicial y preescolar limita las posibilidades de construir en cada niño y niña el fundamento sólido sobre el cual se obtiene la habilidad de adquirir conocimientos, al igual que aprender a aprender.

Este concepto, aunque no nuevo, adquiere importancia en el siglo XXI en tanto que en el futuro cercano, como nota Alvin Toffler, el analfabetismo no será definido en términos de quienes no saben leer y escribir, pero por aquellos que no pueden aprender y reaprender.<sup>7</sup> La habilidad de aprender y reaprender se adquiere en la infancia y se mantiene a lo largo de la vida. La Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OECD)<sup>8</sup> reconoce que la habilidad de aprender a lo largo de la vida no solo contribuye al desarrollo personal, sino también al desarrollo económico nacional sostenible, así como también a la cohesión social.

---

<sup>6</sup> Gobierno de El Salvador y UNICEF. *Plan de Acción Programa de País: 2012-2015. Entre el Gobierno de la República de El Salvador (GOES) y El Fondo de las Naciones Unidas para La infancia* (UNICEF), (San Salvador, 20 de diciembre de 2011), p. 5.

<sup>7</sup> Thomas Friedman, «Shangai». *The New York Times*. September 8, 2012. <www.ntimes.com>

<sup>8</sup> Fazal Rizvi y Bob Lingard. «Globalization and the Changing Nature of the OECD's Educational Work», en H. Lauder, P. Brown, J. Dillabough, A.H. Halsey (editores), *Education Globalization and Social Change*, (New York: Oxford University Press, 2006), pp. 247-260.

La importancia de la educación inicial y preescolar ha sido documentada en gran manera. Las investigaciones conducidas en los Estados Unidos, durante los últimos cincuenta años, han demostrado que la educación temprana de alta calidad resulta en ventajas educativas, en tanto que son precisamente las experiencias estimulantes tempranas las que comienzan a formar las estructuras de aprendizaje en el cerebro, y el momento cuando los niños y las niñas desarrollan las habilidades que los preparan para el aprendizaje escolar.<sup>9</sup>

Estos estudios también demostraron que niños y niñas con experiencias de estimulación temprana comenzaron el kindergarten con la habilidad de comunicarse correctamente y las habilidades sociales que les facilitan el aprendizaje. Asimismo se notó que los niños(a) a quienes les leían libros todos los días sobresalieron en todas las áreas de actividad académica.

María Montessori<sup>10</sup> en su trabajo con niños y niñas demostró que en los primeros seis años de vida se desarrollan las competencias psicomotoras, perceptivas, afectivas, y sociales; igualmente son los años donde se sientan las bases para el desarrollo de la inteligencia, la personalidad y el comportamiento social.

---

<sup>9</sup> Doggett Libby y Watt Albert. «Why Pre K for All?» *Phi Delta Kappan*. Vol. 92. N.º 3. 2110: p. 8-11.

Ana Patricia Elvir y Luis Asencio Ceslo. Early Childhood Care and Education in Central America: challenges and prospects. Paper commissioned for the EFA Global Monitoring Report 2007, *Strong Foundations: early childhood care and education*. <[www.unesdoc.unesco.org/images/0014/001474/147488e.pdf](http://www.unesdoc.unesco.org/images/0014/001474/147488e.pdf)>

Robert Meyers y Cassie Landers. *Preparing Children for School and School for Children*. The consultative Group on Early Childhood Care and Development. The Consultative Group on Early Childhood Care and Development. (UNESCO, París, 1989). <[www.ecdgroup.com/downloads/ac1pcssi.pdf](http://www.ecdgroup.com/downloads/ac1pcssi.pdf)>

Ronald Lally, «School Readiness Begins in Infancy». *Phi Delta Kappan*. 2010, Vol. 92. November 2010.

<sup>10</sup> Maria Montessori, *The Absorbent Mind*, (New York: Henry Holt and Company, LLC, 1995).

Comparando resultados de niños y niñas que participaron en programas de intervención temprana con no participantes, se notó que los primeros obtuvieron índices más altos en identificación de letras, conocimientos de conceptos, resultados de test, escritura, discriminación visual y otros.<sup>11</sup> Igualmente se notó que durante los años de educación elemental participantes de los programas de intervención temprana mostraron menos ausencias, menos necesidad de servicios de compensación académica, notas más altas y mejor comportamiento en el salón de clase.<sup>12</sup>

Otras investigaciones encontraron que adquirir autocontrol a una edad temprana es crucial en tanto que provee la base para la flexibilidad mental, habilidades sociales y disciplina. Se notó que lograr autocontrol en la infancia es un predictor del éxito en la escuela, el trabajo y el matrimonio. Al medir el éxito académico de los niños y niñas, los estudios concluyeron que el autocontrol es un determinante dos veces más importante que la inteligencia.

Como reportó el Ministerio de Educación, en El Salvador, las disparidades en beneficios en salud y educación son marcadas, afectando negativamente los niños de familias de más bajos ingresos económicos. Dada la brecha que existe entre los niños de familias con limitados recursos y las familias de clase media y alta en El Salvador, es necesario recordar que el Premio Nobel en economía James Heckman<sup>13</sup> afirmó que a los cinco años de edad, las diferencias que marcan el aprendizaje y desarrollo de los niños está establecido.

---

<sup>11</sup> Harre Barhava-Monteith y J. Field, «A pressing start. An evaluation of the HIPPY program in New Zealand», en Miriam Westheimer (ed.), *Parents Making a Difference*, (Jerusalem: The Hebrew University Press, 2003).

<sup>12</sup> Bradley Robert, H. y Gilkey B. «The impact of HIPPY on School Performance in the Third and Sixth Grades», en Miriam Westheimer (ed.), *Parents Making a Difference*, (Jerusalem: The Hebrew University Press, 2003).

<sup>13</sup> Heckman James J. y Krueger, A. B, *Inequality in America. What Role for Human Capital Policies*, (Cambridge, Massachussets: the MIT Press, 2003).

Estos argumentos apuntan a la urgencia de invertir en educación inicial y preescolar de alta calidad para todos los niños y niñas. Las inversiones en educación temprana traen ventajas educativas y económicas no solo a nivel individual, pero también a nivel nacional.

Si El Salvador quiere enfrentar los desafíos del siglo XXI, al comenzar la educación formal todos los niños y niñas necesitan estar preparados con las habilidades cognitivas, afectivas y sociales necesarias para el aprendizaje.

## **Educación inicial y más allá: ayudando a los niños y niñas a transformar sus vidas**

Ante la problemática de la poca cobertura que tiene la educación inicial y preescolar en El Salvador, la Fundación Hilda Rothschild (FHR), comprometida a promover el desarrollo integral de los niños y niñas de bajos recursos, dirigió su trabajo hacia el establecimiento de programas de educación inicial y preescolar.

Muchas fueron las preocupaciones que motivaron este trabajo: primero, cerrar la brecha que separa las experiencias escolares de los niños más pobres con sus contrapartes de las clases medias y altas del país; segundo, preparar para la escuela a los niños y niñas de familias de limitados recursos, construyendo en cada uno(a) los fundamentos sobre los cuales la educación primaria se desarrolla exitosamente; tercero, involucrar a los padres y madres de familia en el desarrollo y educación de los hijos e hijas; cuarto, hacer conciencia de los beneficios de una educación temprana de alta calidad para todos los niños y niñas; quinto, ser líderes en educación temprana para todos(a).

En 1995, se abrió el primer programa en la comunidad de Santa María de la Esperanza; en 1999, se estableció un proyecto de desarrollo comunitario integral focalizado en la educación infantil en el cantón de Joya Grande, municipalidad de Santiago Texacuangos.

Por la larga trayectoria educativa, el éxito que se ha demostrado en los logros académicos de los niños y niñas, así como por el énfasis en el desarrollo psicológico (autoestima, autodisciplina, autocontrol en el comportamiento, promoción de la independencia e iniciativa), los programas se establecieron sobre los principios y las prácticas de la educación Montessori.

La metodología de la enseñanza Montessori combina el juego con actividades académicas que se realizan de acuerdo al nivel de desarrollo de cada niño(a). El currículo Montessori comprende actividades que están interconectadas entre los diferentes temas de estudio e incluye actividades de la vida diaria, actividades sensoriales, matemáticas, lenguaje, actividades culturales como educación para la paz, arte, música y desarrollo físico.

El aprendizaje dentro del salón Montessori está complementado con materiales cuidadosamente diseñados para cada actividad y propios para el nivel de cada niño(a).

Muchos de los materiales que se usan en los primeros años se continúan usando, de manera más compleja, con estudiantes mayores para promover nuevos conocimientos propios de su edad. Esto ha dado resultado a un currículo integrado, incluyente y coherente. Una característica de la educación Montessori es la integración de materiales y lecciones que cubren todo el periodo de aprendizaje escolar (infancia a bachillerato).

La educación Montessori está centrada en las necesidades de aprender que cada niño(a) tiene en un momento dado. Los más pequeños necesitan movimiento —les gusta cargar, recoger, transferir objetos—; es la etapa de independencia, el período de la vida donde los niños(a) son más sensibles al lenguaje, el idioma, y así el ambiente preparado ofrece todas estas oportunidades de desarrollo.



Las prácticas Montessori presentan un reto de aprendizaje, despiertan el interés y el deseo de internalizar la actividad, así como aprender a amarrarse los zapatos por sí mismo, construir triángulos con los triángulos de construcción, formar el cubo del binomio, formar cantidades, formar palabras, frases y más.

El ámbito y secuencia de las actividades Montessori indican el nivel de complejidad y el orden en que los contenidos serán presentados. Las actividades se presentan de lo concreto a lo abstracto, para los más grandes (3-6) —incluye el aprendizaje de conceptos, formas, tamaños, matemáticas, geometría, el aprendizaje de la escritura y la lectura—. Cada niño aprende a su tiempo, de acuerdo a su necesidad. La clase integrada en períodos de tres años (0-3: 3-6; 6-9; 9-12) ofrece a cada uno el tiempo y espacio necesario para aprender. Así, la escuela Montessori nutre el potencial que cada uno(a) trae y promueve el aprendizaje a través de actividades motivadoras y estimulantes.

Un aspecto más de la educación Montessori y un tema central en la decisión de adoptar esta enseñanza en los programas de la FHR es la preocupación que María Montessori<sup>14</sup> tuvo por el «alma» de los niños y niñas. Además de su interés por el desarrollo sensoriomotor y lenguaje, así como el aprendizaje de conceptos matemáticos, ciencias, geografía y la variedad de materiales didácticos que desarrolló con este fin. María Montessori estaba preocupada por bienestar psíquico de los más pequeños. Ella habló del «ambiente preparado» no únicamente para fines del desarrollo académico, pero como el lugar donde se promueve la salud psíquica de los niños y niñas, donde se cultivan las características que los(las) potencia y les marca el camino hacia la autoactualización en la vida adulta. Montessori en su humanismo pensó en formar un «nuevo hombre» una «nueva sociedad», un «nuevo mundo».

---

<sup>14</sup> Maria Montessori, *The Secret of Childhood*, (Calcutta: Orient Longmans. 1965).

Años más tarde, Abraham Maslow,<sup>15</sup> en el prefacio de su libro *Toward a Psychology of Being* escribió sobre su creencia en la tendencia humanista que revolucionó el pensamiento de los años setenta. Este pensamiento llevó a muchas personas hacia nuevas formas de percibir y pensar, nuevas imágenes del hombre (mujer)\* y de la sociedad, nuevas concepciones éticas y de valores, nuevas direcciones de movimiento.

Maslow como Montessori pensaron en formar un «nuevo ser», una «nueva sociedad». Ambos tuvieron fe en los niños(a) como seres motivados a aprender y desarrollar su personalidad por sí mismos.

Montessori vio a los niños y niñas como los creadores de la persona adulta, el resultado de sus experiencias infantiles, el ser en quien se convierte; ella escribió: el niño es el creador del hombre, el padre del hombre.

El ambiente preparado es el lugar seguro donde los niños y niñas pueden desarrollarse, aprender y convertir en esa «nueva persona» que tanto Montessori como Maslow imaginaron. El papel de la maestra Montessori es la guía que facilita el desarrollo de cada uno y todos los niños(a).

En la FHR concurrimos con Montessori y Maslow que lo más importante para los maestros y padres de niños y niñas pequeños es comprender que la totalidad del ambiente infantil, condiciones visibles e invisibles, abstractas y concretas, tienen que ofrecer las condiciones para el desarrollo total y óptimo de todos los niños y niñas.

## **Experiencia en Santa María de la Esperanza y Joya Grande**

Durante más de una década la FHR sirvió a un porcentaje alto de la población infantil de las comunidades de Santa María de la Esperanza

---

<sup>15</sup> Maslow Abraham, *Toward a psychology of being*, (New York: John Wiley & Sons, 1999).

y Joya Grande. Durante ese tiempo a través de conversaciones con maestros y las familias de los participantes en los programas de educación temprana, seguimos el desarrollo académico y social de cada uno(a).

En el 2011 consideramos oportuno medir el impacto que la intervención educativa, el programa de educación Montessori, tuvo en los participantes.

Lo que sigue son los resultados de una investigación que se llevó a cabo en el año 2011 con estudiantes de la escuela pública del cantón de Joya Grande y Santa María de la Esperanza.

## **Recolección de datos**

A partir del año 2000, con la ayuda de los maestros y los padres, le dimos seguimiento al rendimiento académico y al desarrollo social de la primera cohorte de niños y niñas que comenzaron el primer grado y que habían recibido educación inicial y preescolar.

Los participantes en esta investigación son 87 estudiantes seleccionados al azar de las escuelas pública de Joya Grande y Santa María de la Esperanza, ambas comunidades pertenecientes a la municipalidad de Santiago Texacuangos. De los participantes, 48 jóvenes recibieron educación inicial y preescolar en los programas Montessori, 39 comenzaron su educación escolar en el primer grado, la mayoría a los 7 años.

La distribución de los participantes por grado, en el año 2011 cuando tuvo lugar la investigación, es como sigue:

- 15 niños y niñas cursaban el primer grado.
- 12 niños y niñas cursaban el segundo grado.
- 12 niños y niñas cursaban el tercer grado.
- 10 niños y niñas cursaban el cuarto grado.
- 09 niños y niñas cursaban el quinto grado.
- 08 niños y niñas cursaban el sexto grado.

08 niños y niñas cursaban el séptimo grado.  
06 niños y niñas cursaban el octavo grado.  
07 niños y niñas cursaban el noveno grado.

De los estudiantes de Santa María de la Esperanza, siete recibieron educación Montessori y cinco no recibieron ningún tipo de educación inicial o preescolar; en el 2011, siete cursaban el noveno grado y cinco estudiaban el sexto grado.

Todos los participantes proceden de familias de limitados recursos. La mayoría de los padres (60 %) viven de la agricultura y la pesca, el otro 40% son obreros que trabajan en San Salvador.

La información fue colectada a través de muchas horas de observaciones del trabajo y conducta de los estudiantes en los salones de clase, reportes anuales que dieron los maestros(a), durante los años diez años que la escuela Montessori estuvo en Joya Grande y mandaba estudiantes a la escuela pública, notas finales de lenguaje (lectura) y matemáticas que los participantes obtuvieron durante los años cursados hasta el año 2012, cuestionarios que los directores de las escuelas administraron a los maestros que tuvieron estudiantes Montessori en sus clases, y entrevistas informales con los padres de familia durante los diez años que la FHR tuvo presencia en Joya Grande.

La información fue coleccionada, tabulada, catalogada y analizada. Esta se distribuyó en dos categorías: desarrollo académico y desarrollo social. En el área de desarrollo académico se focalizó en las áreas de lectoescritura y matemáticas —la primera por considerarse esencial en todo aprendizaje y, la segunda, por ser la base del aprendizaje tecnológico. En el desarrollo social, se midieron conductas que se consideraran esenciales en el aprendizaje escolar y lo que puede ser el motor para ingresar en la educación superior: iniciativa, independencia, relación con otros: adultos y jóvenes, seguridad en sí mismo y autocontrol.

## Resultados

El análisis de los datos demuestra que las experiencias educativas tempranas da a los estudiantes las habilidades, los conocimientos y las conductas que les facilita el aprendizaje escolar, resultando en una ventaja académica. Viendo el promedio de notas en lenguaje (lectura) por un período de seis años de los estudiantes que tuvieron educación inicial y preescolar, los primeros lograron un promedio de 8.6 comparado con los que comenzaron la educación escolar a los 6 años, cuyo promedio es de 7.

En matemáticas, la diferencia en el promedio de notas es mayor. De los estudiantes con experiencias en educación temprana el promedio fue de 8.3 comparado con 6.7 para los estudiantes sin experiencia en educación temprana.

En el área de desarrollo social se notó una tendencia similar.

La tabla 1 muestra el impacto que la educación temprana Montessori tuvo en los estudiantes que atendieron los programas de la FHR en Joya Grande y Santa María de la Esperanza.

Tabla n.º 1		
	Educación temprana Montessori	Sin recibir educación temprana
Iniciativa	48 (100%)	26 (66%)
Independencia	48 (100%)	23 (58%)
Relación con adultos	40 (83%)	33 (84%)
Relación con jóvenes	38 (79%)	45 (89%)
Seguridad en sí mismo	43 (90%)	24 (62%)
Autocontrol	43 (90%)	25 (64%)

## Discusión

Nuestra investigación cabe dentro de los estudios que hablan de los beneficios de la educación inicial y preescolar en el aprendizaje escolar.

La experiencia en el aprendizaje temprano tiene ventajas académicas y en el desarrollo social de los niños y niñas.

Una maestra escribió: «El programa Montessori es excelente, pero a medida que pasa el tiempo el niño y la niña pierde o deja de practicar las experiencias», lo que sugiere la importancia de mejorar las prácticas de la educación primaria en El Salvador en beneficio de todos.

En especial, la educación Montessori, además de darle importancia al aprendizaje escolar, hace énfasis en atender el bienestar psíquico de los niños(a). Así en nuestro estudio un número mayor de participantes con experiencia en la escuela Montessori fueron identificados como jóvenes independientes, con iniciativa, con autoestima positiva y autocontrol.

Todas estas conductas han sido identificadas como centrales en las personas que logran éxito en la vida.

Es difícil explicar la dificultad de relacionarse con otros jóvenes. Es posible que los jóvenes del grupo Montessori, en tanto que estuvieron juntos de la infancia, hayan formado un grupo cohesivo con relaciones muy fuertes que a veces pueden excluir a los demás.

Sin embargo, nuestro estudio corrobora y afirma la importancia de invertir en la educación de alta calidad de los más pequeños. La intervención educativa en los primeros años promueve el aprendizaje entre los niños y niñas, y a la vez enriquecen su entorno. Intervenir en la educación de calidad tiene efectos duraderos en el aprendizaje y motivación de las personas.

En la FHR estamos conscientes de que si se continúa ignorando a los niños en su primera infancia será con consecuencias graves para los niños, niñas y la sociedad salvadoreña en general.

## REFERENCIAS

### Libros

- Barhava-Monteith, Harre y Field, Jeff, «A pressing Start: En Evaluation of the HIPPY program in New Zealand», en Miriam Westheimer (ed.), *Parents Making a Difference*, (Jerusalem: The Hebrew Univeristy Magness Press, 2003).
- Becker, Gary S., «The Age of Human Capital», en *Education, Globalization and Social Change*, (England: Oxford University Press, 2006), pp. 292-294.
- Bradley Robert H. y Barbara Gilkey, «The impact of HIPPY on School Performance in the Third and Sixth Grades» in Westheimer, Miriam (ed.) *Parents Making a Difference*, (Jerusalem: The Hebrew University Magness Press, 2003).
- Brookes-Gunn & Maynard, «Poor families, poor outcomes: the well-being for Children and Youth», en Greg J. Duncan and Jeanne Brookes-Gunn (ed.) *Consequences of Growing Up Poor*, (NY: Russel Sage Foundation, 1997).
- Doggett Libby y Alber Watt, «Why Pre K for All?», *Phi Delta Kappan*. Vol 92. N.º3. November, 2010: 8-11.

- Elvir, Ana Patricia y Ceslo, Luis Asencio, *Early childhood care and education in Central America: challenges and prospects*, (UNESCO, 2006).
- Friedman, Thomas, «Shanghai», *The New York Times*. Septiembre 8, 2012: 36. <www.nytimes.com>
- Gobierno de El Salvador y UNICEF. «Plan de Acción Programa de País: 2012-2015 entre el Gobierno de la República de El Salvador (GOES) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)», (2011).
- Heckman James, J. y Alan B. Krueger, *Inequality in America, What Role for Human Capital Policies*, (Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 2003).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre el Desarrollo Humano El Salvador (2007-2008)*, (San Salvador, 2008).
- Jimenez, Juan Pablo y Gómez Sabini, Juan Carlos; Podestá, Andrea, «Tax gap and equity in Latin America and the Caribbean», *Deutsches Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit* (GTZ, 2010).
- Lally, Ronald, «School readiness Begins in Infancy». *Phi Delta Kappan*. Vol 92. N.º 3. November 2010: 17-21.
- Lopez, Kenny, «El Salvador baja 10 escalones en competitividad». *La Prensa Grafica*. Septiembre 6, 2012: 5.
- Martinez, Rodrigo y Paz Collinao, Maria, «El gasto social en El Salvador, el Paraguay y el Peru». *CEPAL, Publicaciones Políticas sociales*. N.º 158. (Naciones Unidas, 2010).
- Maslow, Abraham, *Toward a Psychology of Being* (New York: John Wiley & Sons, 1999).
- Moncada-Davidson, Lillian, «Education and its Limitations in the Maintenance of Peace in El Salvador». *Comparative Education Review*. Vol. 39. N.º 1. February, 1995: 54-75.
- Montessori, Maria, *The Absorbent Mind*, (New York: Henry Holt and Company, LLC, 1995).
- , *The Secret of Childhood*, (Calcutta: Orient Longmans, 1965).
- Myers, Robert y Cassle, Lenders, *Preparing Children for School and School for Children. The Consultative Group on Early Childhood Care and Development*, (Paris: UNESCO, October, 1989).
- PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano de El Salvador 2007-2008.* " El



- empleo de uno de los pueblos más trabajadores del mundo*” (San Salvador, 2008).
- Reich, Rober B, «*Why the Rich Are Getting Richer and the Poor, Poorer*», en *Education, Globalization and Social Change*, (Oxford University Press, England, 1991), pp 308-316.
- Rizvi, Fazal y Bob Lingard, «*Globalization and the Changing Nature of the OECD’s Educational Work*», en *Education, Globalization and Social Change*, (England: Oxford University Press, 2006), pp 247-260.
- Smith, Judith R., Jeanne Brooks Gunn y Pamela K. Klebanov, «Consequences of Living in Poverty for Young Children’s Cognitive and Verbal Ability and Early School Achievement», en Greg J. *Duncan y Jeanne Brooks-Gunn (editores), Consequences of Growing Up Poor*, (New York: Russel Sage Foundation, 1997).
- Weinberg, David R., «Montessori, Maslow, and Self Actualization». *Montessori Life*. Winter. Vol. 23. N.º 4. 2011-2012: 16-21.
- Westheimer, Miriam, «*Ready or Not: One Home-Based Response to the School Readiness Dilema*», en Westheimer, Miriam (ed.), *Parents Making a Difference*, (Jerusalem: The Hebrew University Magness Press, 2003).